TRASCENDERE

Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA Y EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL FRENTE AL USO INADECUADO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

María Smith Grass Luna[1]
grassmaria05@gmail.com
ORCID: 0009-0009-4365-3240
IE: Colegio Florentino González,
Escuela Rural Santa Clara
Coromoro – Santander
Colombia

Elvia María Mora Cárdenas[2]
d.elviamaria.moracardenas@santander.edu.co
ORCID: 0009-0006-2670-5254
IE: Colegio Florentino González,
Sede M Percachal
Coromoro - Santander
Colombia

Alba Cecilia Pérez Espinel[3]
d.albacecilia.perezespinel@santander.edu.co
ORCID: 0009-0008-5621-2017
IE: Sergio Ariza, Sede B Primaria Sergio Ariza
Sucre- Santander
Colombia

Recibido: 16/01/2026 **Revisado: 20/02/2026** **Aprobado: 24/03/2026**

RESUMEN

El rápido desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA) ha causado cambios importantes en la educación, ya que brinda nuevas oportunidades para aprender, manejar el conocimiento e innovar en la enseñanza. Sin embargo, su uso puede traer efectos negativos en el desarrollo emocional y social de los estudiantes, debido a que fomenta la dependencia de la tecnología, limita el pensamiento crítico y afecta habilidades importantes como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables. En este contexto, el presente ensayo tiene como objetivo reflexionar de manera crítica sobre la importancia de la mediación pedagógica como una estrategia para mejorar el desarrollo socioemocional, especialmente frente al uso incorrecto de la IA en la educación. El trabajo se basa metodológicamente en un análisis crítico y reflexivo de literatura científica especializada, apoyado en ideas de autores actuales y clásicos que tratan temas ampliamente relacionados con la problemática expuesta. Como resultado se evidencia que la IA es una herramienta muy útil para la educación, pero su uso debe seguir normas éticas y educativas. Sin embargo, cuando no hay guía del

[1] Doctoranda en Educación (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL); magíster en Educación (FULL); especialista en Pedagogía para el Desarrollo de la Inteligencia (UNISANGIL); licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental (UP).
[2] Doctoranda en Educación (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL); magíster en Recursos Educativos Digitales (UdeC); licenciada en Español y Comunicación (UP); normalista superior.
[3] Doctoranda en Educación (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL); magíster en Educación (UNIMINUTO); licenciada en Lengua Castellana y Comunicación (UP).

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

docente, el esfuerzo mental tiende a bajar, las relaciones entre las personas se debilitan y se ven afectadas las habilidades sociales y emocionales que son necesarias en la formación completa de los estudiantes. Lo anterior muestra que la mediación pedagógica es clave para promover el uso crítico, ético y responsable de la IA, lo que permite mantener un equilibrio entre la innovación tecnológica y el desarrollo humano en los entornos educativos.

Palabras clave: Desarrollo Socioemocional, Inteligencia Artificial, Mediación Pedagógica, Tecnología Educativa, Uso Ético.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

TRASCENDERE

Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua

ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

PEDAGOGICAL MEDIATION AND SOCIOEMOTIONAL DEVELOPMENT IN THE FACE OF THE INAPPROPRIATE USE OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE

ABSTRACT

The rapid development of Artificial Intelligence (AI) has brought significant changes to education by providing new opportunities for learning, knowledge management, and pedagogical innovation. However, its inappropriate use may have negative effects on students' socioemotional development, as it can foster technological dependence, limit critical thinking, and affect essential skills such as self-regulation, empathy, and responsible decision-making. In this context, this essay aims to critically reflect on the importance of pedagogical mediation as a strategy to strengthen socioemotional development in response to the inappropriate use of AI in educational settings. Methodologically, the study is based on a critical and reflective analysis of specialized scientific literature, drawing on the contributions of both classical and contemporary authors whose work is closely related to the topic addressed. The analysis shows that AI is a valuable educational tool when its implementation is guided by ethical and pedagogical principles. However, when used without appropriate teacher guidance, it may reduce cognitive effort, weaken interpersonal relationships, and negatively affect the social and emotional competencies required for students' holistic development. It is concluded that pedagogical mediation plays a fundamental role in promoting the critical, ethical, and responsible use of Artificial Intelligence, thereby fostering a balance between technological innovation and human development in educational contexts.

Key words: Artificial Intelligence, Educational Technology, Ethical Use, Pedagogical Mediation, Socioemotional Development.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

INTRODUCCIÓN

La Inteligencia Artificial (IA), se ha convertido en una de las innovaciones más importantes de la tecnología actual. Durante su implementación y a través de su evolución, ha generado muchos cambios en las distintas áreas de la sociedad, como el área económica, científica, laboral y educativa. Estos cambios pueden ser beneficiosos, pero al mismo tiempo establecer retos y ocasionar desventajas tras su incorporación. En la docencia y en cuanto a la educación, su implementación ha aumentado las formas de acceder al conocimiento, lo que ha permitido el desarrollo de un aprendizaje personalizado y automatizado, donde diversas tareas académicas son realizadas con facilidad y su uso ha gestado nuevas estrategias educativas adaptadas a las necesidades de la sociedad actual.

Las herramientas de la IA como los asistentes de conversación, los sistemas de tutoría inteligente y las plataformas de aprendizaje adaptativo, son bastante habituales en los distintos contextos educativos; por lo cual, actualmente es visto como un recurso común para profesores y estudiantes que facilita la creación de contenido y le permite al estudiante acceder a él sin inconvenientes. Sin embargo, el desbordado acceso a estas tecnologías también ha generado una serie de retos que trascienden lo académico y afectan la formación integral de los estudiantes y de las personas que lo usan. Es aquí donde se afirma que el uso incorrecto o malintencionado de la Inteligencia Artificial, puede obstaculizar el desarrollo del pensamiento crítico, disminuir el esfuerzo mental y aumentar la dependencia de la tecnología, lo que perjudica habilidades emocionales

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

importantes relacionadas con la autorregulación, la responsabilidad, la autonomía y la empatía. Dichas situaciones muestran que la incorporación de la IA en la educación es un reto tecnológico, pero al mismo tiempo, se convierte en un desafío ético, pedagógico y humano.

> La IA es un recurso que utilizado adecuadamente puede proporcionar importantes beneficios tanto para los docentes como para los estudiantes universitarios, puesto que las funcionalidades que posee pueden ser un importante aporte para la automatización de tareas, para la búsqueda de información y el filtrado de metadatos que contribuyan a impulsar y facilitar el desarrollo de investigaciones, para el seguimiento de los estudiantes, para la personalización de las técnicas de enseñanza aplicada, para promover el autoaprendizaje, entre otras aplicaciones (Ramón, 2021, p. 12)

Esta afirmación, hace reflexionar sobre los riesgos que puede traer la IA a los usuarios. Aunque su uso ayuda a ahorrar tiempo, apoya las investigaciones y facilita el proceso de enseñanza y aprendizaje, no debe ser usado de forma indiscriminada, ni sustituir el criterio del docente y del estudiante, sino que debe ser utilizado de manera responsable, crítica y orientada como una herramienta de apoyo. Su incorporación a la educación debe responder a los distintos ritmos de aprendizaje y a las necesidades particulares de los estudiantes de modo que complemente la mediación pedagógica, favorezca la autonomía y contribuya al desarrollo de experiencias educativas más flexibles, inclusivas y significativas.

Desde este punto de vista, es necesario hablar del desarrollo socioemocional el cual, es fundamental en los procesos educativos debido a que su estudio permite reconocer y gestionar las emociones, establecer relaciones sanas, tomar decisiones responsables y afrontar los distintos retos en los

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

estudiantes que conforman la sociedad actual que está cambia a gran escala, debido a los avances tecnológicos. Por lo tanto, la educación, además de enfocarse en enseñanzas de habilidades digitales, debe fomentar y propiciar una formación integral donde el aspecto emocional sea apoyado y esté articulado con el crecimiento intelectual y tecnológico. En este sentido, Vallejo (2024) afirma que "los docentes asumen un rol cada vez más relevante como mentores de habilidades sociales y emocionales, fomentando el desarrollo integral de los estudiantes" (p. 7). A partir de los planteamientos anteriores, puede interpretarse que un elemento importante para orientar el uso responsable de la Inteligencia Artificial en el proceso de enseñanza y aprendizaje es la mediación pedagógica, cuya responsabilidad recae especialmente sobre el docente, quien además de utilizar herramientas tecnológicas en el aula, debe generar experiencias educativas que le permita al estudiante fortalecer la capacidad de formular preguntas, de reflexionar éticamente y mejorar las habilidades sociales y emocionales que son necesarias para interactuar de forma consciente y responsable con la IA.

Este ensayo busca reflexionar acerca de la relevancia de la mediación pedagógica para fortalecer el desarrollo socioemocional, especialmente cuando se trata del uso incorrecto de la Inteligencia Artificial en el ámbito educativo. A través de él, se realiza un análisis con base a la literatura científica, la cual brinda una visión amplia de las implicaciones educativas y emocionales que causa este fenómeno y, al mismo tiempo, plantea una perspectiva orientada a integrar

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

equilibradamente la innovación tecnológica y la formación integral del ser humano. De esta manera, se fortalece la idea de acompañar a los estudiantes en el uso consciente de este tipo de herramientas y al mismo tiempo, promover prácticas educativas que fortalezcan su compromiso ético y el desarrollo de habilidades socioemocionales para el aprovechamiento responsable de la Inteligencia Artificial. Esta realidad, genera una preocupación que va más allá del campo tecnológico y redirige el camino hacia una reflexión sobre el papel que la educación desempeña en la actualidad en la formación integral de los estudiantes: ¿Cómo puede la mediación pedagógica contribuir a fortalecer el desarrollo socioemocional ante el uso inadecuado de la Inteligencia Artificial en los entornos educativos?

Responder esta pregunta es reconocer los beneficios del uso de este tipo de herramientas, pero también invita a analizar el nivel crítico, ético y responsable con el cual es utilizado, no solo por los estudiantes, sino también por los docentes. Ante esto, Alcocer et al. (2024) sostienen que “la integración requiere un enfoque ético y responsable, necesario para priorizar el bienestar, la dignidad y el desarrollo integral de los estudiantes” (p. 6). Este análisis debe apuntar al equilibrio entre el desarrollo cognitivo, emocional y social; razón por la cual, el presente documento se estructura en tres partes. Se menciona, en primer lugar, la introducción donde se contextualiza la problemática, se plantea el objetivo de estudio y la pregunta orientadora. Seguidamente, en el desarrollo se hace un análisis crítico de los principales aportes teóricos con relación a la inteligencia

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

artificial, la mediación pedagógica y el desarrollo socioemocional y, se realiza una discusión de las implicaciones educativas que se desprenden de las tecnologías y su uso inapropiado. Finalmente, se plantean las conclusiones donde se sintetizan los principales hallazgos argumentativos, destacando diversas reflexiones orientadas a fortalecer la educación ética, humanista y responsable ante los desafíos o retos que plantea la IA en la actualidad.

Con el pasar de los años, la IA se ha venido incorporando progresivamente en los distintos sectores educativos. Esta integración ha generado nuevas posibilidades en el acceso a la información, la personalización del aprendizaje y la creación de contenidos; lo cual, se hace difícil no hablar de los beneficios que trae su uso en cualquier área del conocimiento. En este sentido, Caicedo-Basurto et al. (2024) afirman que “la transformación educativa que propone la Inteligencia Artificial supone una oportunidad sin precedentes para mejorar la experiencia de aprendizaje a través de la personalización y el apoyo de sistemas automatizados” (p. 3). Estas herramientas facilitan la consulta de diversas fuentes, resuelven dudas de manera inmediata y, a través de ellas, se realizan actividades con rapidez. Al mismo tiempo, les permiten a los docentes crear y utilizar recursos que facilitan la planificación de clases, elaboración de materiales educativos y el seguimiento de los procesos de aprendizaje. Sin embargo, todo depende del uso que se le dé, de la forma en cómo son implementadas y del dominio que se tenga sobre estas.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

Muchos estudiantes acuden a este tipo de herramientas para realizar sus actividades diarias, tareas académicas que se dejan durante las clases, pero toman la información sin procesarla, sin elaborar sus respuestas a partir de la lectura previa y sin realizar un proceso de reflexión ante las respuestas que arroja la búsqueda hecha. Este es el error más grave en el cual ha caído la humanidad, y es que se confían del contenido que estas herramientas proporcionan, pero no hacen un análisis consciente de la información que están plasmando en las actividades asignadas, situación que es preocupante, debido a que disminuye en las personas el esfuerzo cognitivo. Bien lo mencionó la UNESCO (2024) al afirmar que “la IA no debe usurpar los ámbitos propios de la inteligencia humana” (p. 5). En cuanto a los estudiantes, al encontrar respuestas inmediatas, dejan de realizar acciones fundamentales en la indagación de las respuestas, como comparar, argumentar, interpretar, cuestionar y tomar decisiones acordes con lo que necesitan.

Otra desventaja es que, además de ser utilizada sin criterio, el uso excesivo e inadecuado también puede afectar la autonomía de los estudiantes, creando una dependencia hacia estas herramientas digitales que impide que los estudiantes realicen sus actividades con pensamientos propios y utilizando sus capacidades. De acuerdo con Monge et al. (2024), aunque “la IA también se utiliza para proporcionar retroalimentación instantánea y continua a los estudiantes” (p. 4), muchos acuden a la IA como ese recurso que sustituye su

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

pensamiento y dejan a un lado el esfuerzo que anteriormente se hacía para entender ciertos temas. Acorde a esto, es preciso insistir en que la Inteligencia Artificial debe ser utilizada como un refuerzo o un apoyo, pero no como la respuesta directa a todas las necesidades. Por tal razón, es indispensable actuar ante esta realidad, motivando a los estudiantes a construir sus aprendizajes, asumiendo con responsabilidad su proceso educativo. Esto no implica dejar de utilizar este tipo de herramientas; al contrario, son beneficiosas siempre y cuando sean implementadas de manera consciente y con una intención pedagógica.

Además de las consecuencias cognitivas que trae el uso inadecuado de la Inteligencia Artificial, ese tipo de herramientas también generan cambios y efectos negativos en el desarrollo socioemocional. Al estar en contacto diario con este tipo de sistemas automatizados, la comunicación permanente con ellas reduce los espacios de interacción, diálogo y colaboración entre los estudiantes, experiencias necesarias para ampliar el conocimiento. Cuando un estudiante escucha, comprende y debate ante los distintos puntos de vista, está expresando sus emociones y aprendiendo a resolver los conflictos, estableciendo relaciones basadas en el respeto y la empatía. Esto indica que, el apego a este tipo de herramientas incrementa la perdida de la comunicación y la relación con sus pares y con sus docentes; incluso, afecta las relaciones interpersonales, ya que, al tener a la mano respuestas inmediatas, omiten la necesidad de relacionarse con los demás.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

Es por esta razón que la incorporación de la Inteligencia Artificial a la educación no puede darse por sí sola ni dejar que ella actúe sin una orientación pedagógica que le permita al alumnado conocer cuáles son sus beneficios, pero, al mismo tiempo, establecer límites y criterios para su utilización. No se trata impedir ni prohibir su uso en las escuelas, es enseñarles a usarlas con criterio, con responsabilidad y con ética, entendiendo que la tecnología debe ser un apoyo para el aprendizaje y no un reemplazo del esfuerzo, la creatividad, la reflexión y la interacción humana. Esta es una responsabilidad que no depende únicamente del docente, debe empezar incluso desde la casa, donde los padres de familia además del ejemplo deben orientar a sus hijos en su utilización, en sus posibilidades y en sus efectos negativos.

La realidad descrita anteriormente demuestra cómo las consecuencias del uso inadecuado de la Inteligencia Artificial no afectan únicamente la parte académica, sino que alcanzan las dimensiones cognitivas, emocionales y sociales, incluso afectan el desarrollo integral de las personas. Estas tecnologías, que nacieron con la intención de hacer más accesible el conocimiento y optimizar múltiples procesos, pueden cambiar incluso la forma en cómo los estudiantes están aprendiendo en la actualidad, cómo se relacionan con su entorno y cómo, a través del uso desenfrenado de ese tipo de herramientas, enfrentan retos para su propia formación cuando son utilizadas sin criterios pedagógicos. Esta situación debe conducir a pensar en la necesidad de entender que el desafío no está en la

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

tecnología, sino que radica en la manera en cómo los individuos la integran a su vida diaria y a sus procesos de aprendizaje.

Los últimos años han demostrado que la Inteligencia Artificial está en su auge y es imposible no verlo de esta manera, ya que, a través de la interacción con ella, se ha cambiado la dinámica educativa al proporcionar respuestas inmediatas. Actividades que anteriormente requerían tiempo, dedicación, búsqueda de información, lectura con compromiso, análisis, comparación de fuentes y construcción de argumentos a partir de lo leído, hoy día se resuelven en segundos a través de asistentes conversacionales y otras herramientas basadas en IA. Esta rapidez quizás es una ventaja cuando se trata de obtener un nivel de productividad, pero reduce en los estudiantes la disposición de investigar, creando una dependencia progresiva hacia los sistemas automatizados. “La dependencia excesiva de la IA como herramienta educativa puede llevar a restar importancia al pensamiento crítico y a la capacidad de resolver problemas” (Delgado et al., 2024, p. 3). Este es un peligro latente que debe ser tenido muy en cuenta, ya que la educación está caminando en un hilo muy delgado, en el que el aprendizaje se puede estar convirtiendo en un proceso orientado a conseguir respuestas rápidas y dejando atrás la comprensión profunda del conocimiento.

Otro aspecto importante para mencionar es que este fenómeno tiende a cambiar la relación que los estudiantes establecen con el error. Tradicionalmente, equivocarse se traduce en una oportunidad para reflexionar, replantear estrategias y fortalecer el aprendizaje. Pero, cuando la Inteligencia Artificial da las

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

soluciones inmediatas y aparentemente correctas, la posibilidad de enfrentar y pasar por procesos de ensayo, análisis y corrección es nula, impidiendo el desarrollo de la autonomía intelectual. De esta manera, el error ya no hace parte del aprendizaje, sino que es una situación que se puede evitar cuando se consultan de primera mano las herramientas tecnológicas. Esto limita el desarrollo de capacidades como la perseverancia, la resiliencia y la tolerancia a la frustración.

A esta realidad también se suma otro aspecto importante, como lo es el cambio o la transformación en las relaciones humanas dentro de los contextos educativos. Anteriormente, para construir el conocimiento, era necesario el diálogo, la discusión de ideas y el intercambio de experiencias, pero actualmente ese conocimiento se está construyendo solo con el acceso a la información, tomando los espacios que antes eran destinados a la comunicación entre personas. Lo que hoy día se convierte en un riesgo muy latente al disminuir las oportunidades de desarrollar habilidades socioemocionales, que impiden la interacción constante entre los docentes y los estudiantes, minimizando elementos importantes como la escucha, la comprensión, la cooperación y la resolución de los conflictos de manera pacífica, los cuales son base para el desarrollo socioemocional y la convivencia sana en los escenarios educativos.

Esta situación permite pensar también en la manera en que la Inteligencia Artificial está cambiando la forma de aprender. Desde siempre el aprendizaje ha

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

sido un proceso lento de búsqueda, análisis, comprensión y construcción de conocimiento, donde el estudiante participa activamente, interpretando la información, resolviendo problemas y llegando a sus propias conclusiones. Pero ahora, el uso excesivo de las herramientas de IA está cambiando esta situación, facilitando obtener respuestas rápidas en lugar de procesos de pensamiento que necesitan tiempo, reflexión y argumentación. Por lo tanto, existe el peligro de que el aprendizaje deje de basarse en la comprensión y se concentre en la repetición automática de la información producida por sistemas inteligentes.

Esto no quiere decir que la Inteligencia Artificial sea un peligro para la educación o que deba ser eliminada de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por el contrario, sus muchas aplicaciones han demostrado un gran potencial para mejorar las prácticas educativas cuando se usan con un objetivo claro de enseñanza. El problema se da cuando estas herramientas sustituyen el trabajo mental del estudiante y se convierten en el recurso principal para completar cualquier tarea escolar. En estos casos la tecnología deja de ser una herramienta de ayuda y toma tareas que le corresponden a la persona, afectando poco a poco la capacidad de pensar, cuestionar, analizar y aprender de forma independiente.

Esta situación es más importante al pensar que el desarrollo del pensamiento se trata sólo de acumular información, más que ese proceso que usan las personas para relacionar conocimientos, comparar diferentes puntos de vista y crear explicaciones basadas en la realidad. Si la necesidad constante de obtener respuestas rápidas desplaza la curiosidad y la reflexión, cada vez habrá

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

menos oportunidades de mejorar habilidades tan importantes como el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de resolver problemas de distintas maneras. Por lo tanto, el estudiante puede volverse pasivo en relación con el conocimiento, lo cual reduce su participación en el aprendizaje significativo.

A esta realidad se añade otra que pocas veces se contempla: las emociones que genera el uso continuo de la Inteligencia Artificial. El uso cotidiano de sistemas de respuesta inmediata puede inducir a la idea de que aprender es fácil y todo conocimiento debe adquirirse sin demora y con poco esfuerzo. Hay alumnos que se sienten más frustrados cuando tienen que realizar tareas que implican análisis detallado, lectura crítica o resolución de problemas complejos, ya que este tipo de ejercicios demandan un modo de pensar que la tecnología no puede reemplazar. Así, emociones como ansiedad, impaciencia o falta de motivación, influyen en la forma en que enfrentan sus responsabilidades en la escuela.

Por eso el debate de la Inteligencia Artificial no es sólo tecnológico, sino también humano. La educación debe enseñar el funcionamiento de las nuevas herramientas digitales, pero también debe formar personas capaces de utilizarlas con buen juicio, responsabilidad y ética. Esto quiere decir que el desarrollo del pensamiento y el desarrollo de las emociones son procesos que se apoyan mutuamente y que no pueden separarse en la educación integral. Por ello, resulta de gran importancia indagar acerca de cómo las emociones inciden en la relación

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

de los estudiantes con la Inteligencia Artificial, y cómo esa misma interacción puede favorecer o entorpecer su desarrollo personal y académico.

Con relación a lo anterior, el desarrollo socioemocional, es uno de los pilares fundamentales de la formación integral, ya que ayuda a las personas a entender sus emociones, controlar sus conductas, a crear relaciones saludables y a manejar adecuadamente las diversas situaciones que surgen en la vida. En este sentido, Bisquerra (2003) afirma que "las habilidades socioemocionales constituyen un conjunto de competencias que facilitan las relaciones interpersonales" (p. 24). Estas capacidades no surgen de la nada, se trabajan a través de la interacción con los otros, de la conversación, de la solución de conflictos, de la participación en actividades que promuevan el vivir juntos, la cooperación, el respeto de las diferencias. Por eso, la educación no debe dedicarse solamente a impartir conocimientos de una materia, sino debe crear situaciones donde el desarrollo emocional apoye el desarrollo intelectual, social y ético de los estudiantes.

Aunado a esto, las emociones son muy importantes en los procesos de aprendizaje. La motivación, el interés, la confianza, la empatía y la capacidad de manejar la frustración influyen directamente en la forma en que los estudiantes aprenden y se enfrentan a los desafíos de su educación. Al mejorar estas competencias, los estudiantes se vuelven más autónomos, perseverantes y responsables de su propio aprendizaje. Al respecto, Delgado et al. (2025) afirman que "estas competencias no solo mejoran el clima de aula y la convivencia escolar,

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

sino que inciden directamente en la motivación, el rendimiento académico y la resiliencia frente a las dificultades" (p. 22). Por el contrario, cuando estas capacidades se debilitan, a los estudiantes les cuesta controlar sus emociones, cumplir con sus compromisos y mantener buenas relaciones interpersonales, lo cual repercute tanto en su rendimiento escolar como en su bienestar personal.

El mal uso de la Inteligencia Artificial puede, en este sentido, incidir en el desarrollo de dichas capacidades. La interacción constante con sistemas automáticos, la obtención rápida de respuestas y la reducción de espacios para el intercambio de ideas promueven prácticas individuales que, si bien son eficientes para ciertas tareas, reducen las oportunidades para dialogar, negociar significados, trabajar juntos y construir conocimiento de manera colectiva. La tecnología puede acabar por sustituir, por tanto, experiencias humanas que son esenciales para desarrollar capacidades sociales como la comunicación, la escucha activa, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. En concordancia con esta preocupación, Morin (1999) advierte:

> Recordemos que ninguna técnica de comunicación, del teléfono a Internet, aporta por sí misma la comprensión. La comprensión no puede digitarse. Educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad. (p. 55)

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

Esta reflexión de Morin permite comprender que la rapidez en la transmisión de información y la eficiencia de los recursos tecnológicos no garantizan, por sí solas, la comprensión humana ni el fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Desde esta perspectiva, muchas herramientas de Inteligencia Artificial están diseñadas para responder con rapidez y eficacia a las necesidades del usuario. Esta característica, aunque útil, también puede crear expectativas poco realistas sobre el aprendizaje y la gestión de las emociones. Los estudiantes que se acostumbran a recibir respuestas rápidas pueden volverse más impacientes con las tareas que requieren un esfuerzo sostenido, investigación, lectura detallada o aprendizaje progresivo. De ese modo, la velocidad comienza a suplantar la paciencia, la perseverancia y la capacidad de superar dificultades, cualidades indispensables para el desarrollo íntegro de la persona.

Tal situación es aún más importante si pensamos que la educación debe preparar a los ciudadanos para vivir en una sociedad que cada vez utiliza más tecnologías inteligentes. Preparar para el futuro no es solo enseñar a usar nuevas herramientas digitales, es formar personas para que tomen decisiones responsables, para que actúen con ética, para que entiendan el efecto de sus acciones en los demás y para que sepan que la tecnología debe servir al ser humano, no al revés. En correspondencia con esta visión integral, Morin (1999) sostiene que “todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

sentido de pertenencia con la especie humana" (p. 33). Por lo tanto, el verdadero reto de la educación es lograr un equilibrio entre lo que nos aporta la Inteligencia Artificial y conservar los valores y habilidades socioemocionales que hacen posible la vida en sociedad, en una sociedad democrática, solidaria y con humanidad.

En una época marcada por la transformación digital y la integración de nuevas tecnologías emergentes en el diario vivir, resulta aún más relevante analizar la potenciación de las habilidades socioemocionales. El avance de la tecnología y de la Inteligencia Artificial ha modificado, de muchas formas, la manera en que se accede a la información, pero también ha establecido grietas en la forma en cómo las personas se comunican, aprenden, trabajan y toman decisiones. Por lo tanto, el reto del proceso educativo es construir ciudadanos que sean capaces de desenvolverse en un entorno altamente digital, sin perder de vista la importancia que tienen las capacidades humanas en la coexistencia, el respeto, la solidaridad y el compromiso social. En correspondencia con este planteamiento, Vallejo (2024) señala que "los estudiantes necesitarán desarrollar un pensamiento crítico y una postura ética sobre el uso y las implicaciones de la IA" (p. 10).

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

Dentro de este marco, el desarrollo socioemocional no debe ser visto como un complemento curricular, sino como un elemento importante de la educación integral. Al respecto, Freire (2004) afirma que "la capacitación de mujeres y hombres en el ámbito de saberes instrumentales nunca puede prescindir de su formación ética" (p. 18). Por ello, la gestión adecuada de las emociones para una equilibrada adaptación a los cambios tecnológicos, sin afectar la autoestima y favoreciendo el desarrollo de las relaciones interpersonales, promoviendo así una actitud crítica frente a la transformación diseminada en los contextos digitales. Cuando el ser humano adopta estas competencias, aparecen aquellos ciudadanos críticos que son capaces de utilizar las tecnologías sin perder el sentido crítico, entendiendo que toda innovación trae ventajas, pero que debe apuntar hacia el bienestar de los que le rodean y fortalecer los valores humanos que son tan indispensables para una convivencia saludable.

No obstante, el conocimiento empírico demuestra que, al utilizar inapropiadamente la inteligencia artificial, se obstaculiza la confianza en las propias capacidades y se limita la iniciativa para resolver los problemas con autonomía y disposición para afrontar situaciones que requieren de análisis, perseverancia e, incluso, creatividad. Cuando se les permite a los estudiantes reflexionar sobre los sistemas inteligentes, se evidencia una reducción progresiva de las oportunidades para cultivar competencias relacionadas con la autonomía, la autorregulación y la toma consciente de decisiones, que son aspectos muy importantes para que exista un desarrollo personal y académico adecuado.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

De este modo, cabe indicar que la inteligencia artificial, usada excesivamente, influye directamente en la manera en cómo los individuos establecen sus relaciones con el entorno, afectando incluso el trato que tienen con las demás personas. Desde la perspectiva sociocultural, Vygotsky (1995) afirma que “detrás de todas las funciones superiores y sus relaciones se encuentran genéticamente las relaciones sociales, las auténticas relaciones humanas” (p. 103). En consecuencia, la interacción con los otros constituye un elemento básico que promueve la escucha, la comprensión de los distintos puntos de vista, los distintos comportamientos y sentimientos.

Cada una de estas experiencias es tan necesaria para el desarrollo de habilidades como la empatía, la cooperación y el sentido de pertenencia, elementos que se desarrollan cuando hay un intercambio o una comunicación continua con otras personas. Con esta afirmación no se define a la Inteligencia Artificial como una herramienta incompatible con el avance del desarrollo socioemocional; al contrario, cuando es utilizada apropiadamente, se convierte en una herramienta que apoya el aprendizaje, la creatividad, estimulando y favoreciendo el acceso al conocimiento.

Desde este punto de vista, se demuestra que la discusión de la Inteligencia Artificial no debe plantearse desde posturas extremas que la definan como una amenaza o una solución absoluta para los problemas actuales de la educación. Mientras Vygotski (1978) afirma que el desarrollo de las funciones superiores

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

tiene su origen en las relaciones sociales y en la interacción con otras personas, Chan (2024) plantea que la Inteligencia Artificial tiene la capacidad de fortalecer las cualidades humanas cuando es utilizada a través de procesos pedagógicos intencionados. Entonces, lejos de representar posturas opuestas, ambos planteamientos son complementarios, pues cada uno coincide en que la tecnología adquiere valor educativo y pedagógico cuando funciona como una oportunidad para favorecer las experiencias de aprendizaje, donde el estudiante no pierde su protagonismo en la construcción del conocimiento y el docente se mantiene como ese orientador del proceso desde una perspectiva crítica, ética y humana.

Por eso, es necesario entenderlo como una oportunidad para ampliar el conocimiento y reconocer que el desafío no se simplifica a impedir que se use, sino que este no sustituya al pensamiento humano necesario para la formación integral. Desde esta perspectiva, Chan (2024) plantea que el docente debe actuar como “mediador en el desarrollo de actitudes, habilidades y valores para el uso estratégico de la IAG” (p. 3). En este sentido, la reflexión, el diálogo, la interacción social, el pensamiento crítico y la gestión de las emociones siguen siendo esas competencias que solamente se afianzan cuando existe una experiencia educativa donde la persona es el centro del proceso de la formación y la tecnología es ese recurso que está dispuesto al servicio de este propósito.

Reconociendo este enfoque, es importante aclarar que la discusión no se basa en si la Inteligencia Artificial es buena o es mala, sino en cómo, a través de

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

los avances tecnológicos, se ha visto afectado el desarrollo humano. Es aquí donde resalta la responsabilidad de formar estudiantes capaces de habitar con sistemas inteligentes, sin perder la capacidad para pensar por sí mismos, gestionar adecuadamente sus emociones y actuar con responsabilidad cuando se encuentren frente a este tipo de herramientas. Solo así se pueden aprovechar las bondades que ofrece la inteligencia artificial, sin perder esas características especiales que tienen los seres humanos y que son la base de una educación verdaderamente integral.

Hay que entender que la educación de los estudiantes no puede medirse únicamente por su conocimiento en ciertas materias o por su destreza con las herramientas tecnológicas. En relación con ello, Goleman (2010) advierte que “los problemas emocionales de sus discípulos entorpecen el funcionamiento de la mente” (p. 75). Por esta razón, la educación actual requiere mejorar las habilidades para comprender las propias emociones, tomar decisiones de manera responsable y mantener relaciones respetuosas con las personas que nos rodean. Estas habilidades son aún más importantes hoy en día, ya que la Inteligencia Artificial está presente cada vez más tanto en actividades académicas, laborales y personales, cambiando la manera en que las personas se relacionan con el conocimiento y entre sí.

La escuela, como lugar de aprendizaje completo, debe asegurarse que el avance tecnológico no sustituya aquellos conocimientos que sólo pueden

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

adquirirse a través de la interacción entre las personas. En este sentido, Boell (2025) afirma que "la educación es un acto ético-político que exige diálogo, reflexión y autonomía, dimensiones que no pueden delegarse en sistemas automatizados" (p. 4). Escuchar opiniones diversas, debatir ideas, resolver problemas, trabajar en equipo y aprender a identificar nuestras emociones y las de los demás son vivencias únicas del proceso educativo. La Inteligencia Artificial, aunque nos ayuda en muchas tareas, no puede reemplazar esa sensibilidad, esa empatía, esa capacidad de juicio moral que se construye a partir de la vida cotidiana y de las relaciones personales en el aula.

Una de las preocupaciones más importantes sobre el mal uso de estas tecnologías es que se acabe normalizando conductas que dan prioridad a la rapidez por encima de la reflexión. La posibilidad de obtener respuestas rápidas puede llevar a pensar que aprender es sólo tener acceso a la información. Sin embargo, aprender realmente significa comprender, interpretar, cuestionar, argumentar y crear significados a partir de las experiencias personales y grupales. En esta línea de pensamiento, la rapidez con que opera la Inteligencia Artificial podría, paradójicamente, frenar el desarrollo de capacidades que requieren tiempo, trabajo y maduración intelectual.

Del mismo modo, la permanente accesibilidad a soluciones automáticas puede alterar la manera en que los estudiantes asumen los desafíos académicos. En vez de ver los errores como una forma de aprender y mejorar, se corre el riesgo de volverse dependiente de herramientas que resuelvan las tareas al

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

instante. Esto puede reducir la capacidad de afrontar retos y propiciar posturas de evitación a situaciones que demanden esfuerzo mental. Esta situación no solo afecta el aprendizaje sino también la formación del carácter, la independencia y la confianza en las propias capacidades.

Asimismo, la utilización desmedida de la Inteligencia Artificial puede incidir en la construcción de la identidad personal en etapas críticas del desarrollo. Los estudiantes que acostumbran a delegar a los sistemas inteligentes el análisis, la escritura, la creatividad o la resolución de problemas pierden la oportunidad de conocer sus habilidades, ver sus debilidades y desarrollar una confianza en sí mismos basada en su propio esfuerzo. Así pues, la dependencia de la tecnología puede influir en la forma en que se ven a sí mismos, inhibiendo el desarrollo de habilidades necesarias para enfrentar los retos de la vida académica y social con confianza y responsabilidad.

Desde este punto de vista, el desarrollo socioemocional es una pieza que ayuda a prevenir los peligros relacionados con el uso inadecuado de la Inteligencia Artificial. Aquellos estudiantes que cuentan con mayor autorregulación emocional, pensamiento crítico, autonomía y responsabilidad son los que mejor saben poner límites al uso de la tecnología, valorar la información que reciben y tomar decisiones orientadas por los principios éticos. Por eso es muy importante que la educación desarrolle estas habilidades de forma intencionada,

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

integrándolas en las prácticas de enseñanza y viéndolas como parte fundamental de la formación completa de los ciudadanos del siglo XXI.

Aunado a lo anterior, es imprescindible hablar de la mediación pedagógica, la cual tiene mucha relevancia en la educación actual, ya que el uso de la Inteligencia Artificial no está basado únicamente en saber utilizar las herramientas. Actividades como plantear preguntas, buscar información o generar contenido a través de los sistemas inteligentes no son el único significado de enseñar. En este sentido, Chinchilla-Valverde (2026) afirma que “el papel del docente será decisivo: de él depende transformar esta regulación en una oportunidad para enseñar un uso crítico y consciente de la tecnología” (p. 12). Por ello, es necesario orientar a los aprendices a que entiendan las posibilidades, las limitaciones y las consecuencias que traen sus decisiones ante el uso de las nuevas tecnologías.

En ese sentido, el pensamiento de Chinchilla-Valverde (2026) está muy relacionado con los planteamientos realizados por Freire (2004) quien reconoce el rol del docente en la educación y cómo este trasciende la simple transmisión de contenidos, el primero resalta la necesidad de orientar crítica y conscientemente la Inteligencia Artificial, mientras que el segundo se enfoca en la enseñanza al indicar que esta requiere de la creación de condiciones para que el estudiante aprenda y construya su propio conocimiento. Como resultado, la mediación pedagógica tiene una doble responsabilidad: facilitar la incorporación de las tecnologías emergentes y al mismo tiempo no perder el carácter reflexivo, ético y emancipador que debe orientar todo proceso educativo.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

En este aspecto, el docente pasa de ser más que un transmisor de información a convertirse en aquel que acompaña, orienta y promueve la formación crítica de los estudiantes. Al respecto, Freire (2004) sostiene que "enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción" (p. 23). Desde esta perspectiva, el profesor muestra las oportunidades que brinda la tecnología, pero teniendo presente que esta trae efectos negativos si no se usa con una intención pedagógica. La mediación consiste en construir experiencias de aprendizaje en donde la Inteligencia Artificial sea un apoyo y no supere el pensamiento de los estudiantes, que ejerza una motivación al mismo tiempo y que permita que la educación tradicional se dinamice a través del uso de estas herramientas.

Las actividades que se diseñan a partir de la Inteligencia Artificial deben estar orientadas a comparar fuentes, formular preguntas, verificar las informaciones, argumentar y crear respuestas propias. En correspondencia con este planteamiento, Goyón-Herrera et al. (2026) señalan que "la mediación digital solo adquiere valor formativo cuando reorganiza el trabajo cognitivo del estudiante alrededor de la indagación, la evaluación de evidencias, la argumentación y la deliberación reflexiva" (p. 6). De este modo, el docente dirige el proceso y la tecnología para que se convierta en un medio a través se aumente el conocimiento. Sin embargo, cabe resaltar que, cuando ese tipo de herramientas se usan sin acompañamiento, existe un riesgo de que el estudiante acepte

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

cualquier tipo de respuesta automática sin pensar ni participar en la creación del contenido. De esta manera, el conocimiento no es generado, en su mayor medida, por los sistemas digitales, ya que depende del enfoque que el estudiante le dé.

Bajo esta visión, el docente, además de propiciar espacios para que los estudiantes puedan decir cómo se sienten y narrar sus experiencias frente al uso de la Inteligencia Artificial, debe concientizarlos acerca de que esta tecnología puede cometer errores y dar respuestas incorrectas y referencias inexistentes. En relación con ello, Chan (2024) explica que “la validación supone hacer búsquedas, comprobar la existencia y exactitud de referencias y elegir las que resulten consultables y citables” (p. 8). Por consiguiente, los estudiantes necesitan aprender a contrastar los resultados de la IA con fuentes académicas confiables. Este tipo de situaciones genera preocupación, ya que muchos de los estudiantes no van a asimilar los errores que la IA puede cometer, sino que se enfadan y aumenta la desconfianza en sí mismos, dándole más relevancia a las respuestas inmediatas que estas arrojan. Por esta razón, la mediación pedagógica debe tener momentos de diálogo, reflexión y apoyo que permitan reconocer esas emociones y transformarlas en oportunidades de aprendizaje.

Además de esto, la mediación pedagógica debe estar enfocada en ayudar a encontrar un equilibrio entre el trabajo que se hace por sí solo y la interacción grupal. Acorde a esto, autores como de la Cruz et al. (2025), sostienen que “el trabajo colaborativo es considerado, más que una técnica, una filosofía de interacción y una forma personal de trabajo, que implica el respeto a las

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

contribuciones, ideas, recursos y habilidades individuales dentro del colectivo" (p. 5). Es decir, se puede utilizar la Inteligencia Artificial para realizar tareas individuales, pero se deben propiciar espacios para que los estudiantes puedan conversar, cooperar, debatir y colaborar para el desarrollo del aprendizaje.

Estas experiencias les van a permitir el desarrollo de emociones como la empatía, la escucha activa, el respeto por los puntos de vista diferentes de los demás y la capacidad para resolver problemas, lo que indica que no es necesario abolir la IA de los procesos educativos ni excluirla de las actividades escolares, sino incorporarla de manera equilibrada y con una intención pedagógica claramente definida; para ello, resulta fundamental propiciar experiencias en las que los estudiantes utilicen estas herramientas sin dejar de relacionarse con sus compañeros, contrastar diferentes opiniones, participar en actividades grupales y recibir la orientación permanente de sus docentes. De esta manera, la tecnología puede contribuir al aprendizaje sin desplazar los espacios de interacción humana que favorecen el desarrollo emocional, la convivencia, el respeto y la construcción colectiva del conocimiento dentro de la comunidad educativa.

Aparte de enseñar y de brindar las herramientas adecuadas para que el conocimiento sea impartido, el docente tiene la responsabilidad de educar en valores, orientando a los estudiantes a la integridad académica de la Inteligencia Artificial y aconsejándoles no tomar todas las respuestas que brinda esta herramienta, ya que, en su mayoría, son incorrectas, parciales o inapropiadas. Por

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

tal razón, se debe verificar la información, reconociendo las ideas de los demás e, incluso, enseñándoles que ese tipo de herramientas no deben ser usadas para engañar, plagiar o reemplazar el pensamiento humano y el esfuerzo personal.

En este caso, la ética debe entenderse como una regla que permite valorar las consecuencias que pueden generar actos y comportamientos irresponsables ante el conocimiento. Por esa razón, la mediación pedagógica, más que una intervención puntual, es un proceso permanente que conecta lo cognitivo, lo emocional, lo social y lo ético. Esto no implica dar vía libre al uso de la Inteligencia Artificial, es necesario establecer condiciones para su utilización con el fin de que aprendan a usarla sin perder la autonomía, el pensamiento crítico, la empatía y la responsabilidad que se tiene frente a la información que esta brinda. De esta manera, la escuela, además de enseñar temáticas acordes con las distintas áreas, podrá aprovechar las posibilidades de la tecnología sin perder de vista que su objetivo principal es formar a personas con capacidad de pensamiento, convivencia y decisiones propias.

Uno de los grandes desafíos de la educación hoy en día es formar ciudadanos para una sociedad cada vez más marcada por la inteligencia artificial. Formar estudiantes que aprendan a utilizar las nuevas tecnologías sin perder el desarrollo de competencias como el pensamiento crítico, la autogestión, la empatía, la participación responsable y la toma de decisiones éticas, no es fácil. Estas habilidades facilitan al estudiante a entender que la tecnología es un apoyo usado para incrementar el bienestar de las personas y de toda la comunidad, por

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

lo cual es importante evitar cualquier tipo de práctica que fomente la desinformación, la dependencia tecnológica y la pérdida de independencia mental. Esto nos habla de la necesidad de educar a las personas para que sean capaces de analizar la información, cuestionar aquello que producen los sistemas inteligentes y actuar de forma responsable frente a los retos sociales, culturales y éticos que plantea la inteligencia artificial. A esto se le dice educar para la ciudadanía digital.

CONCLUSIÓN

En este panorama, la educación del futuro debe mentalizarse a coexistir con la Inteligencia Artificial, la cual seguirá avanzando con el pasar de los años e irá transformando la manera en cómo se accede al conocimiento y se realizan diversas tareas. Esto no debe impedir que se siga trabajando en la formación de personas íntegras, ya que ninguna innovación tecnológica podrá sustituir la capacidad humana, ni podrá reemplazar las emociones, la propiciación de relaciones respetuosas la actuación con sensibilidad ante las necesidades de los demás, tomando decisiones siempre basadas en los principios éticos. Por eso, la escuela tiene un llamado especial a fortalecer la formación donde el avance tecnológico camine de la mano con el crecimiento personal, social y emocional, lo cual asegura que la IA esté siempre al servicio de las personas y no reemplace ni limite su autonomía o su capacidad para pensar críticamente.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

Por encima de los avances tecnológicos, el verdadero reto consiste en redefinir el sentido mismo de enseñar y aprender en una sociedad que está inmersa en estos cambios. Enseñar y aprender es imprescindible en este tiempo, en el que la información está a la mano y la producción de contenidos se da en cuestión de segundos. Por tal razón, la misión de la escuela va más allá de la transmisión de conocimientos y debe enfocarse hacia la formación de personas capaces de entender la realidad y darle un significado desde distintas perspectivas, actuando con criterio frente a los dilemas humanos que ninguna tecnología podrá resolver por sí sola. Desde este punto de vista, no se trata de competir con la inteligencia artificial, sino de establecer una relación que fortalezca las dimensiones humanas que hacen posible la comprensión, la convivencia, el diálogo, la creación de contenido y la transformación de una realidad de forma consciente y responsable.

El análisis que se presenta responde a la pregunta que guió este ensayo, el cual deja como evidencia el conflicto que vive la educación actual a partir de las últimas décadas. Existe un dilema entre la incorporación de la IA y la pérdida de la esencia humanista que siempre ha definido la formación. En este caso, es importante decidir cómo actuaría la IA en aspectos educativos y cuáles serían sus condiciones para ser aplicada a la enseñanza, aprovechando sus ventajas sin poner en riesgo el desarrollo integral de los estudiantes. Desde esta percepción, la educación no debe parar, sino avanzar hacia la innovación tecnológica que el mundo actual ofrece, enfocándose en el desarrollo humano, el cual no representa

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

un elemento opuesto, sino una parte complementaria dentro de esta misma realidad.

El uso inadecuado de la IA representa un riesgo cuando se utiliza como una forma de reemplazar el pensamiento humano y el esfuerzo intelectual. Si con su uso se reduce la interacción, el análisis reflexivo y la autonomía del estudiante, se puede dar por hecho que esta incorporación tecnológica no tiene un enfoque pedagógico, lo cual puede perjudicar la forma en cómo se desarrollan los entornos educativos y el ambiente escolar. Por esta razón, es necesario establecer orientaciones que permitan utilizar estas herramientas de manera consciente, crítica y responsable. De este modo, la tecnología podrá contribuir al aprendizaje sin afectar la participación ni el desarrollo integral de los estudiantes.

La educación del siglo XXI trae consigo el beneficio de que los estudiantes ya no presentan dificultad para acceder al conocimiento. Esto implica que la formación no debe estar centrada únicamente en el desarrollo equilibrado de las capacidades mentales, tecnológicas, éticas y emocionales, sino que el valor de la educación debe enfocarse en la capacidad para comprender la información que la tecnología proporciona, analizarla críticamente, contrastarla con otras fuentes y emplearla de manera responsable para conocer y transformar la realidad. Entonces, las capacidades digitales son tan importantes como la creatividad, el pensamiento crítico, la comunicación y la inteligencia emocional. Es por eso por lo que la mediación pedagógica es ese puente donde transitan estas dimensiones.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

La una no puede estar desligada de la otra. Debe haber una guía que le permita adoptar un juicio moral frente a la tecnología, que oriente a crear experiencias de aprendizaje en las que los estudiantes puedan cuestionar las respuestas que esta brinda, defender sus propios ideales, reconocer los errores e implicaciones éticas de sus decisiones y entender que la tecnología, además de atender a las necesidades humanas, debe ser un medio de apoyo y no una sustitución del pensamiento humano.

De este modo, la mediación pedagógica no está determinada como una estrategia aplicada dentro del aula, sino como ese proceso continuo que ayuda a formar ciudadanos con características especiales y tan necesarias en el tiempo actual, que fomenten la crítica, la autonomía y la responsabilidad en la sociedad. Por eso, es muy importante fomentar una cultura educativa que les enseñe a los estudiantes a valorar los errores como una oportunidad de aprendizaje, que vean el esfuerzo como un escenario donde se pueden plantear distintas ideas y reflexionar con la ayuda del trabajo en equipo para optimizar el aprendizaje. Debido a que la IA presenta información con rapidez, esto no debe ser un factor que se tenga en cuenta para evaluar el conocimiento. Por el contrario, se necesita darle enfoque al proceso que requiere de tiempo, diálogo, análisis y trabajo colaborativo, ya que estas interacciones permiten que se fortalezcan las habilidades emocionales y haya una transformación en las personas para afrontar los retos de la sociedad, que cada día se torna más complicada y tecnológica.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 187- 230 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

Por lo tanto, el uso de la IA es una oportunidad para cambiar las prácticas de enseñanza sin perder de vista los principios que guían la formación de las personas, sin dejar de entender que la tecnología está puesta al servicio y al bienestar de sus usuarios, que debe mejorar la convivencia y que este progreso debe construir una sociedad más justa, participativa y solidaria. En consecuencia, la escuela tiene la función de preparar a los estudiantes para que aprendan a utilizar la Inteligencia Artificial y sean capaces de valorar críticamente cuáles son sus ventajas y desventajas, actuando siempre con responsabilidad, sensibilidad y compromiso ético en cada situación en la que se encuentren.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

REFERENCIAS

Alcocer, A. A. C., Cabrera, A. C., & García, E. A. (2024). La inteligencia artificial en la educación: Desafíos éticos y perspectivas hacia una nueva enseñanza: Artificial intelligence in education: ethical challenges and perspectives towards a new teaching. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *5*(6), 464-472. https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3019

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa, 2003, Vol. 21, n.º 1, págs. 7-43*, *21*(1), 7-43.

Boell, M. (2025). La relación con el saber y la inteligencia artificial en la educación superior. *Trayectorias Universitarias*, *11*(21), e196-e196. https://doi.org/10.24215/24690090e196

Caicedo-Basurto, R. L., Camacho-Medina, B. M., Quinga-Villa, C. A., Fonseca-Lombeida, A. F., & López-Freire, S. A. (2024). Análisis y beneficios de la educación en la era de la inteligencia artificial. *Journal of Economic and Social Science Research*, *4*(4), 291-302. https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n4/148

Chan, M. E. (2024). Sumando inteligencias: El desarrollo de capacidades humanas con el uso de IA Generativa. *Trayectorias Universitarias*, *10*(19), 170-170. https://doi.org/10.24215/24690090e170

Chinchilla-Valverde, J. L. (2026). Entre la promesa y la paradoja: Inteligencia artificial en la educación, ética y rol docente. *Revista Tecnología en Marcha*, Pág. 8-15. https://doi.org/10.18845/tm.v39i5.8516

de la Cruz, Y. X., Ibarra, M. M., & Capetillo, C. B. (2025). Inteligencia Artificial Generativa en el fortalecimiento del trabajo colaborativo. *Educación y Ciencia*, *29*(1). https://doi.org/10.19053/uptc.0120-7105.eyc.2025.29.e18582

Delgado, M. M., Piguave, K. M., Posligua, K. J., & Palma, S. T. (2025). El rol de las emociones en el proceso de aprendizaje: Una mirada desde la educación socioemocional. *Pedagogical Constellations*, *4*(1), 187-217. https://doi.org/10.69821/constellations.v4i1.93

Delgado, N., Campo, L., Sainz, M., & Etxabe, J. M. (2024). Aplicación de la Inteligencia Artificial (IA) en Educación: Los beneficios y limitaciones de la IA percibidos por el profesorado de educación primaria, educación secundaria y educación superior. *REIFOP. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, *27*(1). https://doi.org/10.6018/reifop.577211

Freire, P. (2004). *Pedagogia da autonomia: Saberes necessários à prática educativa* (3. ed). Paz e Terra. https://cidac.filo.uba.ar/sites/cidac.filo.uba.ar/files/revistas/adjuntos/UNIDAD%207%20-%20Freire%20Paulo%20-%20Pedagog%C3%ADa%20de%20la%20autonom%C3%ADa.pdf?utm_source=chatgpt.com

Goleman, D. (2010). *La práctica de la inteligencia emocional*. Editorial Kairós. https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=s-ybDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=goleman+inteligencia+emocional&ots=4gm

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

1KLakiR&sig=yfN6W-n9JctXrivOv0RzH03W_ys&redir_esc=y#v=onepage&q=goleman%20inteligencia%20emocional&f=false

Goyón-Herrera, F. N., Flores-Varas, M. M., Llugcha-Curi, F. G., Chávez-Cabrera, V. G., & Muñoz, L. D. M. (2026). Pensamiento crítico mediado por tecnologías digitales en educación escolar. *Revista Científica Ciencia y Método*, *4*(2), 96-111. https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v4/n2/183

Monge, M. M., Villamagua, G. M., Villamagua, C. E. V., Chico, B. A., & López, J. E. (2024). Personalización del proceso de aprendizaje mediante inteligencia artificial: Customization of the learning process through artificial intelligence. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *5*(3), 772-785. https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2076

Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. *UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2013/Brovelli%20Curriculum%20Dise%C3%B1os,%20Teor%C3%ADas%20y%20Evaluaci%C3%B3n/saberes%20Morin.pdf

Ramón, L. P. (2021). Beneficios y desventajas del uso de la Inteligencia Artificial (IA) en educación superior. *Revista Social Fronteriza*, *1*(1), e11252-e11252. https://doi.org/10.59814/resofro.2021.1(1)252

UNESCO. (2024). *Guía para el uso de IA generativa en educación e investigación*. https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?ark=%2Fark:%2F48223%2Fpf0000389227%2FPDF%2F389227spa.pdf.multi&file=%2Fin%2Frest%2FannotationSVC%2FDownloadWatermarkedAttachment%2Fattach_import_2779c7b7-cb65-454a-9a7d-c23bd13628a3?_=389227spa.pdf&fullScreen=true&id=p::usmarcdef_0000389227&locale=es&updateUrl=updateUrl8346&v=2.1.196&utm_source=chatgpt.com

Vallejo, A. (2024). La transformación del rol docente en la era de la Inteligencia Artificial: Hacia un liderazgo pedagógico estratégico. *Trayectorias Universitarias*, *10*(19), 165-165. https://doi.org/10.24215/24690090e165

Vygotski, L. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. http://ie42003cgalbarracin.edu.pe/biblioteca/LIBR-NIV326122022175849.pdf

Vygotsky, L. S. (1995). *Obras escogidas III: Problemas del desarrollo de la psique. Visor.* https://unifal-mg.edu.br/humanizacao/wp-content/uploads/sites/14/2017/04/Vygotsky_Obras_escogidas_TOMO_3.pdf

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

ANEXO

Anexo 1. Tabla de verificación de citas textuales

CITA VERIFICADA N.º 1	
DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.59814/resofro.2021.1(1)252
Autor(es)	Ramón, L. P.
Cita APA 7°	Ramón (2021, p. 12)
Texto tomado de la referencia	“La IA es un recurso que utilizado adecuadamente puede proporcionar importantes beneficios tanto para los docentes como para los estudiantes universitarios, puesto que las funcionalidades que posee pueden ser un importante aporte para la automatización de tareas, para la búsqueda de información y el filtrado de metadatos que contribuyan a impulsar y facilitar el desarrollo de investigaciones, para el seguimiento de los estudiantes, para la personalización de las técnicas de enseñanza aplicada, para promover el autoaprendizaje, entre otras aplicaciones”.
CITA VERIFICADA N.º 2	
DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.24215/24690090e165
Autor(es)	Vallejo, A.
Cita APA 7°	Vallejo (2024, p. 7)
Texto tomado de la referencia	“Los docentes asumen un rol cada vez más relevante como mentores de habilidades sociales y emocionales, fomentando el desarrollo integral de los estudiantes”.
CITA VERIFICADA N.º 3	
DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3019
Autor(es)	Alcocer, A. A. C., Cabrera, A. C. y García, E. A.
Cita APA 7°	Alcocer et al. (2024, p. 6)
Texto	“La integración requiere un enfoque ético y responsable, necesario

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

tomado de la referencia	para priorizar el bienestar, la dignidad y el desarrollo integral de los estudiantes".

CITA VERIFICADA N.º 4

DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n4/148
Autor(es)	Caicedo-Basurto, R. L., Camacho-Medina, B. M., Quinga-Villa, C. A., Fonseca-Lombeida, A. F. y López-Freire, S. A.
Cita APA 7°	Caicedo-Basurto et al. (2024, p. 3)
Texto tomado de la referencia	"La transformación educativa que propone la Inteligencia Artificial supone una oportunidad sin precedentes para mejorar la experiencia de aprendizaje a través de la personalización y el apoyo de sistemas automatizados".

CITA VERIFICADA N.º 5

DOI o enlace consignado en las referencias	https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?ark=%2Fark:%2F48223%2Fpf0000389227
Autor(es)	UNESCO
Cita APA 7°	UNESCO (2024, p. 5)
Texto tomado de la referencia	"La IA no debe usurpar los ámbitos propios de la inteligencia humana".

CITA VERIFICADA N.º 6

DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2076
Autor(es)	Monge, M. M., Villamagua, G. M., Villamagua, C. E. V., Chico, B. A. y López, J. E.
Cita APA 7°	Monge et al. (2024, p. 4)
Texto tomado de la referencia	"La IA también se utiliza para proporcionar retroalimentación instantánea y continua a los estudiantes".

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

CITA VERIFICADA N.º 7	
DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.6018/reifop.577211
Autor(es)	Delgado, N., Campo, L., Sainz, M. y Etxabe, J. M.
Cita APA 7°	Delgado et al. (2024, p. 3)
Texto tomado de la referencia	“La dependencia excesiva de la IA como herramienta educativa puede llevar a restar importancia al pensamiento crítico y a la capacidad de resolver problemas”.

CITA VERIFICADA N.º 8	
DOI o enlace consignado en las referencias	En la referencia no se consignó DOI ni enlace.
Autor(es)	Bisquerra, R.
Cita APA 7°	Bisquerra (2003, p. 24)
Texto tomado de la referencia	“Las habilidades socioemocionales constituyen un conjunto de competencias que facilitan las relaciones interpersonales”.

CITA VERIFICADA N.º 9	
DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.69821/constellations.v4i1.93
Autor(es)	Delgado, M. M., Piguave, K. M., Posligua, K. J. y Palma, S. T.
Cita APA 7°	Delgado et al. (2025, p. 22)
Texto tomado de la referencia	“Estas competencias no solo mejoran el clima de aula y la convivencia escolar, sino que inciden directamente en la motivación, el rendimiento académico y la resiliencia frente a las dificultades”.

CITA VERIFICADA N.º 10	
DOI o enlace consignado en las referencias	https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2013/Brovelli%20Curriculum%20Dise%C3%B1os,%20Teor%C3%ADas%20y%20Evaluaci%C3%B3n/saberes%20Morin.pdf
Autor(es)	Morin, E.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

Cita APA 7°	Morin (1999, p. 55)
Texto tomado de la referencia	“Recordemos que ninguna técnica de comunicación, del teléfono a Internet, aporta por sí misma la comprensión. La comprensión no puede digitarse. Educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad”.

CITA VERIFICADA N.º 11

DOI o enlace consignado en las referencias	https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2013/Brovelli%20Curriculum%20Dise%C3%B1os,%20Teor%C3%ADas%20y%20Evaluaci%C3%B3n/saberes%20Morin.pdf
Autor(es)	Morin, E.
Cita APA 7°	Morin (1999, p. 33)
Texto tomado de la referencia	“Todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana”.

CITA VERIFICADA N.º 12

DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.24215/24690090e165
Autor(es)	Vallejo, A.
Cita APA 7°	Vallejo (2024, p. 10)
Texto tomado de la referencia	“Los estudiantes necesitarán desarrollar un pensamiento crítico y una postura ética sobre el uso y las implicaciones de la IA”.

CITA VERIFICADA N.º 13

DOI o enlace consignado en las referencias	https://cidac.filo.uba.ar/sites/cidac.filo.uba.ar/files/revistas/adjuntos/UNIDAD%207%20-%20Freire%20Paulo%20-%20Pedagog%C3%ADa%20de%20la%20autonom%C3%ADa.pdf
Autor(es)	Freire, P.
Cita APA 7°	Freire (2004, p. 18)
Texto	“La capacitación de mujeres y hombres en el ámbito de saberes

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

tomado de la referencia	instrumentales nunca puede prescindir de su formación ética”.

CITA VERIFICADA N.º 14

DOI o enlace consignado en las referencias	https://unifal-mg.edu.br/humanizacao/wp-content/uploads/sites/14/2017/04/Vygotsky_Obras_escogidas_TOMO_3.pdf
Autor(es)	Vygotsky, L. S.
Cita APA 7°	Vygotsky (1995, p. 103)
Texto tomado de la referencia	“Detrás de todas las funciones superiores y sus relaciones se encuentran genéticamente las relaciones sociales, las auténticas relaciones humanas”.

CITA VERIFICADA N.º 15

DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.24215/24690090e170
Autor(es)	Chan, M. E.
Cita APA 7°	Chan (2024, p. 3)
Texto tomado de la referencia	“Mediador en el desarrollo de actitudes, habilidades y valores para el uso estratégico de la IAG”.

CITA VERIFICADA N.º 16

DOI o enlace consignado en las referencias	https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=sybDwAAQBAJ
Autor(es)	Goleman, D.
Cita APA 7°	Goleman (2010, p. 75)
Texto tomado de la referencia	“Los problemas emocionales de sus discípulos entorpecen el funcionamiento de la mente”.

CITA VERIFICADA N.º 17

DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.24215/24690090e196

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

Autor(es)	Boell, M.
Cita APA 7°	Boell (2025, p. 4)
Texto tomado de la referencia	“La educación es un acto ético-político que exige diálogo, reflexión y autonomía, dimensiones que no pueden delegarse en sistemas automatizados”.

CITA VERIFICADA N.º 18

DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.18845/tm.v39i5.8516
Autor(es)	Chinchilla-Valverde, J. L.
Cita APA 7°	Chinchilla-Valverde (2026, p. 12)
Texto tomado de la referencia	“El papel del docente será decisivo: de él depende transformar esta regulación en una oportunidad para enseñar un uso crítico y consciente de la tecnología”.

CITA VERIFICADA N.º 19

DOI o enlace consignado en las referencias	https://cidac.filo.uba.ar/sites/cidac.filo.uba.ar/files/revistas/adjuntos/UNIDAD%207%20-%20Freire%20Paulo%20-%20Pedagog%C3%ADa%20de%20la%20autonom%C3%ADa.pdf
Autor(es)	Freire, P.
Cita APA 7°	Freire (2004, p. 23)
Texto tomado de la referencia	“Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción”.

CITA VERIFICADA N.º 20

DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v4/n2/183
Autor(es)	Goyón-Herrera, F. N., Flores-Varas, M. M., Llugcha-Curi, F. G., Chávez-Cabrera, V. G. y Muñoz, L. D. M.
Cita APA 7°	Goyón-Herrera et al. (2026, p. 6)
Texto tomado de la referencia	“La mediación digital solo adquiere valor formativo cuando reorganiza el trabajo cognitivo del estudiante alrededor de la indagación, la

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646

evaluación de evidencias, la argumentación y la deliberación reflexiva".

CITA VERIFICADA N.º 21	
DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.24215/24690090e170
Autor(es)	Chan, M. E.
Cita APA 7°	Chan (2024, p. 8)
Texto tomado de la referencia	"La validación supone hacer búsquedas, comprobar la existencia y exactitud de referencias y elegir las que resulten consultables y citables".

CITA VERIFICADA N.º 22	
DOI o enlace consignado en las referencias	https://doi.org/10.19053/uptc.0120-7105.eyc.2025.29.e18582
Autor(es)	de la Cruz, Y. X., Ibarra, M. M. y Capetillo, C. B.
Cita APA 7°	de la Cruz et al. (2025, p. 5)
Texto tomado de la referencia	"El trabajo colaborativo es considerado, más que una técnica, una filosofía de interacción y una forma personal de trabajo, que implica el respeto a las contribuciones, ideas, recursos y habilidades individuales dentro del colectivo".

Nota. Elaboración propia (2026)

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6646